

SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 1,50 pts.—Año, 17,50 pts.
Provincias y Portugal.—Trimestre, 6,00
pesetas.—Año, 22,50 pts.
Extranjero y Ultramar.—Un Trimestre,
15,00 pts.—Un año, 55,00 pts.
Venta.—25 números: 75 céntimos.

NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS—ATRASADO 25

Se suscribe en las oficinas, San Agustín,
2, y en todas las librerías.

TELÉFONO NÚM. 772

AÑO XXI.—CUARTA ÉPOCA

Viernes 18 de Enero de 1895.

MADRID.—NÚM. 7.006

CRISIS EN FRANCIA

Ayer nos pareció en los simulacros de haber dimitido Casimir Perier; hoy, después de leído el Mensaje del «ex presidente» de la República, parecemos el hecho todavía más absurdo y más innecesario.

No conocemos documento político en la historia de la Europa constitucional, tan incongruente, tan vago y tan pedestre como el Mensaje referido.

Veámoslo y juzguen los lectores: «Jamás he desconocido las dificultades del cargo que la Asamblea nacional me había conferido; tenía las previsiones, y no se rehusa un puesto en el momento del peligro conservando su dignidad, sino ante la convicción sincera de servir así mejor a su país».

La presidencia de la República, desprovista de medios de acción para ejercer una intervención verdadera, sólo puede en la confianza de la nación adquirir la fuerza moral necesaria. Más de veinte años de lucha, de amor a la República y adhesión a la democracia no han bastado a convencer a todos los republicanos de la sinceridad y ardor de mi fe política, ni a desengañar a los adversarios, que creen o afectan creer poder hacerme instrumento de sus pasiones y sus esperanzas.

Desde hace seis meses se persigue una campaña de difamación e injuria contra el ejército, la magistratura, el Parlamento y el jefe irresponsable del Estado, y esta libertad de concitar odios sociales continúa siendo llamada libertad de pensar.

El respeto y ambición que tengo por mi país no me permiten admitir que se pueda insultar todos los días a los mejores servidores de la patria y al que la representa ante el extranjero, ni me resigno tampoco a comparar el peso de las responsabilidades morales que pesan sobre mí con la impotencia a que estoy condenado.

Tal vez se me comprenda si se afirma que las ficciones constitucionales no pueden hacer callar a las personas de conciencia pública. Distinguiendo las funciones recibidas, podré, quizás, marcar la huella de sus deberes a los que tienen preocupación por la dignidad del poder y buen nombre de Francia.

Fiel a mis opiniones, quedo convencido de que las reformas se harán mediante el concurso activo prestado a un Gobierno que esté resuelto a asegurar el respeto de las leyes, a hacerse obedecer por sus subordinados y agruparlos a todos en una acción común.

Tengo fe, no obstante la tristeza de la hora presente, en el porvenir del progreso y en la justicia social. Presento, pues, a la Mesa del Senado y de la Cámara de los diputados mi dimisión de presidente de la República.—Firmado: Casimir Perier.

Los motivos alegados en ese Mensaje son pueriles e insuficientes.

Podrían haber influido en la conducta de un particular o en la de un diputado a quien desautorizasen sus electores; no en la del primer magistrado de una nación como Francia; no en la del hombre que, caliente todavía el cadáver de Carnot, recogió de entre la sangre, no sólo la investidura, sino también la carga de altos deberes y responsabilidades que pesaba sobre aquel ilustre patriota.

Las dificultades y conflictos de bastante mayor cuenta asaltaron a los predecesores del Sr. Perier; durante largos años vieron a Grevy y Carnot acosados por tanto más viles acusaciones e injurias.

Ni el uno ni el otro abandonaron, sin embargo, el puesto de honor a que la patria, para servir de ellos, los había ensalzado. Renunció Grevy cuando las Cámaras y la opinión, unánimes, le exigieron la renuncia; mas hizo para librar a su país de una gravísima complicación, no para ahorrarse el trabajo de arrostrarla y resolverla.

Debe notar que en el Mensaje transcrito, si bien no asoman por lado alguno las justificaciones necesarias, parecen transparentarse a veces ciertas tendencias a demostrar la flaqueza del régimen parlamentario, y la superioridad del sistema representativo.

Por lo visto, el Sr. Perier deseaba ser investido con atribuciones semejantes a las que goza el presidente de la gran República norteamericana.

Quizá no atreviéndose a pedirías, esperaba por medio de su renuncia, a boca de jarro, que la representación nacional se las ofreciese.

¿Qué va a suceder ahora? El Congreso reunido, después de una primera votación inútil, eligió ayer presidente de la República francesa a M. Félix Faure, cuya designación representa el triunfo de los oportunistas sobre los radicales.

Pero el nuevo presidente no obtuvo la victoria sino por 71 votos de ventaja sobre Brisson, que ha alcanzado 331. Y de estos 361, las tres cuartas partes pertenecen indudablemente a la Cámara, señal notoria de que será muy difícil constituir Gobierno, aliados como están los radicales y los socialistas.

Estos promueven ya un alboroto al final de la sesión, y corren noticias de que después ha habido algún desorden en las calles.

Ojalá que la mano y el corazón de M. Faure sean lo bastante fuertes para empujar las riendas del Estado y para reprimir con dureza cualesquiera demasías.

De lo contrario, aunque la existencia de la República esté por completo asegurada, no pasará muchos meses sin que la nación llame al primer general que encuentre al paso para confiarle temporalmente todos los poderes propios de la dictadura.

La dimisión de Perier

(De la Agencia Fabra)

París 16 (2 t.).—Recibido el 17. A las once de la mañana recibió M. Casimir Perier al presidente del Consejo, M. Dupuy, y a los ministros dimisionarios.

Estos expresaron a M. Perier sus sentimientos de profunda simpatía personal y los motivos que les obligaban a abandonar el Gobierno.

M. Perier les dio las gracias y terminó la conferencia sin mediar más explicaciones.

Por la madrugada, un oficial del Cuarto militar de M. Perier llevó una carta al presidente del Consejo, M. Dupuy, en la cual M. Casimir Perier le anunciaba la renuncia de su alto cargo.

M. Dupuy dio inmediatamente traslado de ella a los presidentes del Senado, M. Challemeil Lacour, y de la Cámara de Diputados, M. Brisson.

Dicha carta será leída esta tarde en ambas Cámaras, y sus presidentes anunciarán la convocatoria del Congreso, que se reunirá probablemente mañana en Versalles para la elección del nuevo presidente de la República.

En las Cámaras

(Sesión de anteayer)

París 16 (540 t.).—Recibido el 17.—Senado.—El presidente, M. Challemeil Lacour, lee con voz emocionada el manifiesto presidencial, que es muy mal acogido. A cada frase estallan interrupciones, y al final del Mensaje produce ruidosas protestas y prolongados murmullos.

El presidente anuncia que el Congreso (ambas Cámaras reunidas) se celebrará mañana a la una de la tarde en Versalles, y levanta la sesión hasta el lunes.

París 16 (540 t.).—Recibido el 17.—La Cámara de diputados está completamente llena. En la tribuna diplomática no cabe una persona más. El presidente, M. Brisson, da lectura de la carta de M. Perier anunciando su dimisión. La derecha y la extrema izquierda interrumpen con frecuencia. Restablecido el silencio, M. Brisson declara que la Cámara toma acta de la declaración del presidente de la República, y anuncia que la Asamblea nacional ha sido convocada para mañana a la una de la tarde en Versalles.

M. Brisson anuncia que ha recibido una proposición de dos diputados tendiendo a la revisión constitucional.

Acto segundo levanta la sesión, y el diputado socialista Fabrot grita: «Viva la República social! A este grito contesta Larocheffoucault Dondauville con otro más fuerte de: «Viva el rey! y otro, casi general, de los diputados de la izquierda de: «Viva la República!»

La salida de la Cámara se hace en medio de un tumulto espantoso.

Preparativos

París 16 (640 t.).—Recibido el 17.—Numerosos grupos de diputados republicanos se han reunido después de la sesión para ocuparse del sucesor de M. Perier; pero no han acordado nombre alguno, diciendo que sus sesiones se entiendan con las del Senado para ponerse de acuerdo.

Después celebraron con éstas otra reunión plena, en la que se procedió a designar candidato a la presidencia de la República, y el segundo escrutinio dio 81 votos a M. Valdeck-Rousseau y 66 a M. Brisson.

París 16 (730 t.).—Recibido el 17.—Monsieur Floquet ha declarado en los pasillos de la Cámara que M. Brisson obtendrá para la presidencia de la República 100 votos de los senadores y 300 de los diputados.

Añadió que la elección de M. Brisson puede considerarse como cierta, pues los grupos republicanos de la Cámara y del Senado no han logrado llegar a un acuerdo sobre un candidato único, y presentan dos candidaturas en frente de las de Brisson y Félix Faure.

París 16 (735 t.).—Recibido el 17.—Se anuncia que M. Waldeck-Rousseau declina la presentación de su candidatura para la presidencia de la República.

París 16 (1150 t.).—Recibido el 17.—Una nota de la Agencia Havas dice que, a consecuencia de varias reuniones, los presidentes de los grupos republicanos del Senado han visitado a M. Waldeck-Rousseau para manifestarle nuevamente que sus amigos persisten en votarle para la presidencia.

Se considera seguro que, en vista de esto y en presencia de las manifestaciones de muchos diputados republicanos, M. Waldeck-Rousseau acepte definitivamente la presentación de su candidatura.

París 17 (610 m.).—Los periódicos de la mañana juzgan severamente la carta de M. Perier, y están de acuerdo al hacer constar que las únicas candidaturas serías son las de MM. Brisson y Waldeck-Rousseau.

El Congreso

París 17 (38 t.).—Versalles 17 (433 t.).—(Urgente).—(Via cable Marsella-Barcelona).—Ya se conoce el resultado del primer escrutinio para la elección presidencial. Monsieur Brisson ha obtenido 344 votos, monsieur Félix Faure 216 y M. Waldeck-Rousseau 195.

No existiendo mayoría absoluta, hay que proceder a nueva votación.

Versalles 17 (510 t.).—(Urgente).—Rectificadas las cifras del escrutinio, el Sr. Waldeck resulta con 184 votos, y retira públicamente su candidatura en favor del señor Faure.

Este, después de la rectificación, aparece con 214 votos y el Sr. Brisson con 338.

El nuevo presidente

Versalles 17 (740 n.).—El Sr. Faure ha sido elegido presidente de la República por 428

votos, ó sea todos cuantos en la primera votación dieron sus sufragios al mismo y al Sr. Waldeck Rousseau, quien así lo rogó con empeño a todos sus amigos.

Los socialistas han protestado ruidosamente al conocer el resultado.

Las cifras oficiales de la elección presidencial son:

Faure, 430.
Brisson, 361.

La sesión de la Asamblea se ha levantado en medio del mayor tumulto.

M. Francisco Félix Faure, elegido presidente de la República francesa, es un rico naviero del Havre, ciudad que representa en la Cámara.

Nació en 1841, y en 1871 fué comandante del batallón de la Guardia móvil de la mencionada población, distinguiéndose por la expedición que hizo a París para prestar socorros con motivo de los incendios de la Commune.

Durante el Ministerio Gambetta desempeñó el cargo de subsecretario en el ministerio de las Colonias, cuyo puesto abandonó a la caída de aquel político.

Desempeñó el mismo cargo durante los Ministerios Ferry y Tirard, y siguió la suerte de ambos.

Actualmente desempeña la cartera de Marina, a pesar de no pertenecer al cuerpo de la Armada.

Era uno de los jefes del grupo llamado Unión republicana, y se distinguió en la Cámara principalmente en los debates relativos a los asuntos coloniales.

París 17 (9 n.).—(Urgente).—La elección del Sr. Félix Faure es considerada como un triunfo de los oportunistas, ayudados por los elementos más conservadores de ambas Cámaras, contra los radicales que, con Flaqueat al frente, apoyaban la candidatura del Sr. Brisson.

La noticia de la elección no ha sido conocida en París definitivamente hasta las siete de esta noche, y telegrafiamos por la vía del cable de Marsella-Barcelona en vista de la interrupción de las líneas aéreas terrestres.

LA FORMULA ANTILLANA

Parece que ayer quedó definitivamente aprobada la fórmula que el señor ministro de Ultramar debe presentar al Congreso.

En una conferencia celebrada por la tarde entre los Sres. Romero Robledo y Abarzuza, aquel puso el visto bueno a los trabajos del ministro, y se presentó después en el Congreso diciendo que la fórmula le parecía de perlas, y que convenía, por tanto, someterla inmediatamente a la aprobación de las Cortes.

El detalle pendiente de la sanción del señor Romero Robledo quedó resuelto por éste, disponiendo que la mitad de los individuos del Consejo de administración sean electivos, y la otra mitad por derecho propio.

Del resto de la labor, dícese que está conforme con las noticias adelantadas por la prensa.

En otra ocasión hemos censurado la declaración que de su iniciativa en este asunto ha hecho el ministro de Ultramar y señalado los inconvenientes que, cuando llegue la discusión, ha de ofrecerle el haber concedido al Sr. Romero Robledo o, no tan sólo las facultades de asesor que correspondían a todos los diputados antillanos, sino también las de revisor de detalles, cuyo examen correspondía a todos los diputados españoles.

Lo que a nosotros se nos alcanzó entonces, y pudo pasar inadvertido para los interesados en la contienda, es ahora evidente para los representantes de Cuba.

Se ha esperado el regreso del exministro conservador para ultimar hasta los mínimos detalles y perfiles del proyecto.

Tiene, a nuestro juicio, la fórmula antillana, en lo que de ella se conoce, defectos que han de originar empeñado debate; mas aunque fuera excelente el haber renacido bajo la inspiración exclusiva del representante más caracterizado de uno de los dos bandos a quienes se pretendía conciliar, constituye pecado de origen, que de seguro impedirá ó retrasará indefinidamente la apetecida concordia.

No es lo usual y corriente que los ministros prescindan de su personalidad y de sus opiniones cuando de resolver asuntos de su departamento se trate. Pero esto, con ser insolito, no ofrece tantos peligros ni se presta en grado tan alto a la censura como el hecho de someter al criterio de una persona determinada lo que pertenece a la iniciativa de muchas; en último término, al libérrimo juicio de los Cuerpos Colegisladores.

Así creemos que lo haga entender el Congreso cuando el remendado proyecto se discuta, si es que antes no surge por ahí cualquier otra dificultad que obligue al ministro a aumentar el número de colaboradores y el número de remiendos.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

SESIÓN DEL DÍA 17 DE ENERO DE 1895.

Abre a las tres y cuarto, presidiendo el Sr. Montero Ríos.

El ministro de la Guerra lee dos proyectos de ley: uno declarando la situación legal del mariscal de campo D. Gaspar Salcedo, y otro declarando de utilidad pública las obras que han de verificarse en el polígono de los Carabanchelos y la expropiación de algunos terrenos.

Entrando en la orden del día, continúa la discusión del proyecto de bases para la ley de Sanidad.

Ayuntamiento de Madrid

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Administración y en la Sociedad general de Anuncios.

Barcelona.—Sres. Roldós y C^{ta}, Rambla del Centro, 87.

Paris.—Mr. Lorette, 81, rue Caumartin.

REMITIDOS, PRECIOS CONVENCIONALES

La correspondencia administrativa se dirigirá al Administrador de El Globo.

APARTADO NÚM. 31

CONGRESO

SESIÓN DEL DÍA 17 DE ENERO DE 1895.

Abierta a las tres, por el señor marqués de la Vega de Armijo, el Sr. Risueño apoya una proposición de ley, y el Sr. Vila Vendrell pregunta si es exacto que se ha descubierto un depósito de armas en la Florida, que fué el centro de la pasada insurrección separatista.

El ministro de Ultramar dice que no tiene noticia de tal suceso, y manifiesta que el expediente de la defraudación descubierta en la Aduana de la Habana se ha extrañado.

Rectifica el Sr. Vila, y el Sr. Laserna trata de la elevación de los cambios en Filipinas y del canje de la moneda mejicana en dicho Archipiélago.

El señor ministro de Ultramar contesta al Sr. Laserna en un largo discurso, manifestando que la cuestión es importantísima y requiere mucho estudio; que el Gobierno se ocupa de ella lo mismo que del canje de la moneda mejicana que circula en Filipinas y Puerto Rico, que también es un asunto de gran trascendencia e importancia, que, como el de los cambios, reclama mucho estudio y mucha meditación.

Rectifican los Sres. Laserna y ministro de Ultramar, y el ministro de Hacienda, de uniforme, sube a la tribuna y lee un proyecto de ley concediendo créditos suplementarios a los ministerios de Estado, Marina, Gobernación y Fomento.

El Sr. Lastres se queja también de la elevación de los cambios y pide se haga el canje de la moneda mejicana en Puerto Rico y Filipinas.

Le contesta el ministro de Ultramar, diciendo como siempre, que necesita estudiar el asunto.

El Sr. Martín Sánchez interviene con eloquencia y anuncia al ministro de Ultramar que presentará una proposición incidental sobre el asunto, para tratarla detenidamente.

ORDEN DEL DÍA

Se pone a discusión el voto particular formulado por los Sres. Azcarate, Labra, Romero Paz y Cobian, al dictamen relativo al acta de Villanueva y Geltrú, pidiendo la proclamación del Sr. Vallés y Ribot.

El Sr. Dato Iradier impugna el voto particular con un elocuentísimo discurso, en que evidencia los abusos y atropellos cometidos para arrebatar el acta al Sr. Ferrer y Soler.

El Sr. Vallés y Ribot defiende el voto particular y su elección con escasa fortuna.

El Sr. Dato hace una brillante y cumplida defensa del Sr. Fernández en su breve rectificación, y se suspende el debate.

Apruébanse varios dictámenes, y se levanta la sesión a las siete.

CARTAS INTIMAS

Transigencia.—Neologismos.—La soledad del campo. Un amanecer.—Alegrías y lamentos.

Bien se echa de ver en todos tus actos, ya pertenezcas a la vida exterior, ya a la esfera interna, en los momentos subjetivos, la impresión de tu espíritu positivista. Entre los renglones de tu última carta, se percibe el tenue susurro del hábito que siempre te acompaña, que ha sido tu oráculo, tu délfico inspirador, y que en todas las cosas en que se revela tu actividad deja una este igualmente sensible. Con todo, esta vez no te presentas tan intrínseco, quizás conmovido y apiadado de mis pesadumbres, acaso, todo podría suceder para ventura mía, influido por un laudable impulso de reacción. No me dices, como otras veces, que me pago demasiado de lo que ha mucho eran excelentes letras consolidadas; pero que ahora no son más que papeles mojados y bisutos, en fuerza de los muchos lustrados que han pasado por ellos, sin interés alguno.

Hoy, en tu erario intelectual, se cotizan esos papeles y esa excelente disposición tuya, me anima para llevarle a empresas que han de colmar las áureas arcas de tus aficiones literarias.

Tu argumento de siempre, argumento de hierro, como decías, era decirme despectivamente que estaba atacado de eso que llaman *misoneísmo*, ó aversión a todo lo que sea mudanza, te lo confieso, porque antes no se conocía la palabra y marchaba todo tan lindamente; ahora todo se vuelve palabras nuevas, *misoneísmo*, *movismo*, etc., etc., con que pretenden suggestionarnos; nuevas teorías, nuevos credos, mucho *neo* y, en suma, todo tan chapucamente. Y es que no hay flejea; la pluralidad de las cuestiones que a cada paso se presentan, trae aparejada la proporción del tiempo al número de ellas, sin ponderación de calidad; esto nos hace muy impresionistas, y así como hay el vértigo de las alturas, también existe el vértigo de las ideas, cuando éstas se suceden en rápida carrera con su complejo exterior aparato; se desborda el espíritu, inundando todo y hace estéril lo que podría

ser fecundísimo, encanzándose y marchando con parsimonia. Quizás sean exageradas las consecuencias que saca el ilustre Max Nordau; repárasos libros, y siempre te quedará algún motivo para darle la razón en parte.

Tu natural no es tan indomable que esté siempre cerrado a las emociones estéticas. Tienes fimbrias de literato, criterio ajustado a la verdad y gusto literario a la altura de tu elevado criterio.

Demuéstrame interés por la suerte de nuestra literatura; tu pregunta acerca del estado actual de nuestro teatro, me lo confirma; ya llegará tiempo de contestarla. Y sin embargo, engolosinándome con concesiones, haré mequinos para las que espero alcanzar de ti, procuras desviarme de una senda, que me llevaría más fácilmente a satisfacer mi fin último, mi fin ultraterreno, pero que no será medio para el cumplimiento de otros fines temporales. Además, me dices, ese ambiente de sublime poesía, esa soledad que tanto ambicionas, puedes encontrarlo en otra parte, y lo encontraste, cuando, metido entre montañas, me invitabas a pasar a tu lado, con aquellos versos de Kioja: «Ven y verás... etc., etc.» y más tarde con las palabras de Lope: «Con dos flores de un jardín, seis cuadros de pintura y algunos libros, vivo sin envidia, sin deseo, sin temor y sin esperanzas».

Son ciertas las citas, no lo niego, y a Horacio me atengo: *Nescit vox missa reverti*, que quiere decir: «La palabra que sale de la boca, no puede volver a ella». Mas preferi, y me di por muy contento de que no te movieras, porque, al ver mi corazón tan afogado con el desengaño y mi ánimo tan desanimado por lo poco que se podía esperar de aquellas gentes, una vez conocidas, en vez de darme consuelo, me hubieras hundido más en mis tristezas, pues sólo confiaba en tus varoniles alientos, y temía verlos sucumbir ante tanta perfidia.

Aparte de que las palabras de Lope, a que te remitía, no podían ser reproducidas con más exactitud en sus pormenores secundarios; pues por jardín tenía la naturaleza, el más bello jardín del gusto más sibarita; y por cuadros, tenía en mi habitación, seis, a saber: una alegoría de la unidad italiana, Mazzini y Garibaldi y Víctor Manuel en el centro; otra del famoso puente de Brooklyn; en el testero, encima de una mesilla, una Purísima, copia de Murillo; en el lado izquierdo de la ventana un retrato del posadero y su mujer, y en el derecho una labor en cañamazo, que figuraba un perro de las naves, con una dedicatoria de *Juquinota* a sus papás, Joaquina era un hermoso vástago de doce años, fruto de bendición de aquella feliz pareja; por último, encerrado en un marco con baquetilla dorada, un grabado que representaba un bergantín corriendo un temporal a la vista de la Habana. Libros, los que siempre llevo conmigo y creo me hagan más provecho. En cuanto a las otras partes que deleitaban a Lope, no me asistían todas, y me abona para demostrarlo la conocida quintilla de Calderón en saber del mal y del bien, que viene a decir, que no hay nadie que no sea envidiado ni envidioso. Y así las demás; pues deseo, lo tenía de sinceridad, desterrada de aquel lugar; temores, los que engendra el no creerse seguro y esperanza, la de aliviar mi estado. Ya ves que el ambiente no era el más poético, ni la soledad podía estar peor acompañada.

La soledad más apacible, la corte de las afecciones más puras, sin mácula, de bajas pasiones ni efímeros arreos, el ambiente adecuado para las más artísticas emociones, podría encontrarse en un retiro ideal. A este propósito, voy a recordarte una escena llena de belleza inefable, cuyos halagos tú mismo sentiste profundamente.

Habíamos dejado la hospedería, y sentados en la corona del pretil que da frente a una de las fachadas laterales del convento, esperábamos la llegada del nuevo día; esta era el sólo objeto que nos había hecho indagar. Lo eminentí del sit o y el vasto horizonte que dominaba, eran bastantes garantías para esperar con anhelo la presencia de un encantador espectáculo. Pintábase de arreboles el oriente, adornábase con todos los primores de su tocado, extendiéndose por todo su límpido lienzo los más delicados colores de su policroma paleta, para recibir con excelsa majestad al rubicundo Febo, que en su coruscante carro estaba próximo a cismontar la alta crestería de las más lejanas montañas. Repartió a su llegada prodigamente sus dones, y a su luz primera pudimos contemplar el más hermoso paisaje que nunca se ofreció a nuestra vista; al pie del altozano en que se enclavaba el monasterio, el ferrocarril en miniatura atravesaba aquel bosque, que siempre parecía impenetrable; el río, el famoso río que ha hecho tan célebre la Historia, fielmente retrataba en el manso espejo de sus cristalinas aguas las labores arquitectónicas del cuerpo alto de la iglesia; en suma, todos los adjetivos más poéticos encontraban empleo natural en aquella sublime escena.

Como si esto fuera poco, por el estrecho hueco de una alveizada ventana que daba al coro del convento salían músicas celestiales, seraficos acantos, apagadas sinfonías, como cantadas a boca *clausa*, acordes que las auras nos traían y que enajenaban nuestros sentidos. ¡Esta es la región de las bellezas—dijiste—dichosos sus moradores!

Antes de terminar mi carta voy a contestar a tu pregunta. Poco he de decirte por hoy del estado actual de nuestro Teatro. Y, seguramente, podías haber acudido a mejor oficina de información. El hallarte lejos de España, con todos los inconvenientes de una larga distancia, trae consigo la carencia ó sino el retraso inconcebible de periódicos y revistas que podían entretener

agradablemente tus ocios, sosteniendo tu interés por las cosas de este país y más especialmente por los zarandeos de nuestra moderna literatura.

El Teatro: el teatro Español, parece que ha entrado en una nueva era de juventud y de bienandanzas, gracias a las iniciativas y a la soberana cooperación de una personalidad artística tan joven como dotada de gran talento, que nos hace esperar y confiar en la restauración de nuestra gloriosa escena. Su entrada ha sido triunfal, gallarda muestra de sus virtualidades, los entusiasmos han sido muchos y las desconfianzas pocas. ¡Plegue a Dios que no se desvanezca, como leve brizna que lleva el viento, tantas esperanzas!

Para que las glorias no fueran completas y para no dar tormento con la esclavitud a las lágrimas, hay que llorar un fracaso: el insigne Pérez Galdós, una de las cabezas más firmes de España, como dice él de él ilustre Clarín, ha visto por tierra su última obra titulada *Los condenados*. Esta se ha impreso recientemente junta con un prólogo del autor, que te enviare, para que puedas saborear el documento.

Los optimistas ó corifeos de la alta crítica se han caído, tal vez para dejar lugar al llanto. Los demás no le han querido perdonar, dado caso de delito. Y, por hoy, basta. Tu entrañable amigo,

S. REGULEZ DEICIDOR.

CRÉDITOS EXTRAORDINARIOS

El señor ministro de Hacienda leyó ayer tarde en el Congreso un proyecto de ley concediendo créditos extraordinarios y suplementarios a los presupuestos de Estado, Marina, Gobernación y Fomento, correspondientes al ejercicio de 1894-95, por pesetas 12.812.983 26, en esta forma:

	Pesetas.
Estado.—Para gastos de viaje de la embajada marroquí a España.....	80.000
Marina.—Para reparaciones de buques.....	512.500
Gobernación.—Para varias atenciones.....	1.064.117 26
Fomento.—Para subvenciones de ferrocarriles (7.500.000), ídem a Juntas de puertos (1.500.000) y otras atenciones.....	11.156.366
TOTAL.....	12.812.983 26

TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA)

Crisis en la República Argentina
Buenos Aires 15.—Recibido el 17.—Existen grandes temores de crisis ministerial. El presidente de la República, Sr. Sáenz Peña, se niega a conceder la amnistía proyectada.

Los ministros del Brasil, Argentina y Chile, negocian el desarme bajo los auspicios de los Estados Unidos.

Buenos Aires 15.—Recibido el 17.—La actitud del Sr. Sáenz Peña es vivamente criticada, y su situación personal se juzga como insostenible, siendo completo su descrédito ante la opinión pública.

La mayoría de la prensa opina que es necesaria la dimisión del presidente de la República.

Buenos Aires 17.—El Ministerio ha presentado su dimisión, creyéndose que el señor Sáenz Peña haga lo propio.

Nuestros azúcares

Washington 15.—Recibido el 17.—El secretario del Tesoro ha ordenado al de Aduanas que no perciba derechos diferenciales sobre los azúcares procedentes de España, excepción hecha de los refinados.

Huelga

Nueva York 15.—Recibido el 17.—Se han declarado en huelga 5.000 empleados de los tranvías.

China y Japón

Londres 15.—Recibido el 17.—The Times publica un despacho de Hong Kong, diciendo que la escuadra británica ha marchado al Japón, y otro de Kobe anunciando que muchos transportes japoneses están embarcando activamente parte de las tropas del tercer cuerpo de Ejército.

Los italianos en África

Roma 15.—Recibido el 17.—Noticias recibidas de Massahouah dicen que el general Baratieri derrotó el 13 del actual a los abisinios, aunque sufriendo pérdidas considerables.

El general Baratieri ha llegado a Coagu tipu.

Roma 16 (8 n).—Recibido el 17. Nuevas noticias de Massahouah dicen que el general Baratieri ha telegrafado desde Coatit manifestando que los *tigrins* continúan atacándole.

Estas escaramuzas son rechazadas con grandes pérdidas. Baratieri, perseguido por Mangacha, tuvo en los encuentros del 13, 120 muertos y 90 heridos.

Incendio formidable

Londres 16 (150 t.).—Recibido el 17.—Los últimos despachos recibidos de Nueva York dicen que en el incendio del almacén de mercancías de Butte han resultado 75 muertos y varios centenares de heridos.

La población entera sufrió al explotar la pólvora, una sacudida como si se tratase de un terremoto.

Las pérdidas se calcula que exceden de un millón de pesos.

La salud del Papa

Roma 16 (6 t.).—Recibido el 17.—El Papa León XIII se encuentra completamente restablecido, habiendo reanudado las recepciones y sus trabajos habituales.

Política portuguesa

Lisboa 16 (11-20 n).—Recibido el 17.—El ministro de Marina ha presentado su dimisión. Esta ha sido aceptada.

Para sustituirle ha sido nombrado el capitán Ferreira Almeida.

El Parlamento prusiano

Berlin 16.—Recibido el 17.—En el discurso del trono leído en la apertura del Longtag, se dice que espera que el déficit del presupuesto desaparezca, y afirma la situación desfavorable en que se encuentra la agricultura y el incremento que van adquiriendo los ataques contra el orden gubernamental.

El Gobierno brasileño

Rio Janeiro 17.—El ministro de Negocios Extranjeros ha informado a los ministros de Francia, Inglaterra, Alemania e Italia que las reclamaciones relativas a las per-

didas sufridas por sus nacionales respectivamente durante la revolución, serán sometidas a la decisión de un tribunal superior brasileño, en lugar del arbitraje prometido.

Se cree que dichos ministros protestarán de semejante acuerdo.

NOTAS PARISIENSES

Estas notas, destinadas a perderse, escritas con la conciencia de la verdad que al público se debe, pero no con el esmero que reclama un libro, no se proponen reseñar los hechos ocurridos durante la quincena, misión desempeñada con anticipación por el telégrafo, ni pretenden ser espejo fiel en el que todo se reproduzca, pues de expreso dejarán en la sombra los que conviene, los asesinatos, los infanticidios, los atentados contra el pudor y cuanto manifiesta y realza la bestialidad humana. Su único objeto ha de ser la exteriorización de los sentimientos y emociones que la vida parisien se despierte en el alma de quien las escribe. Sólo serán interesantes para aquellos a quienes interese la sinceridad, aunque ofenda sus ideas y deje mal parados sus principios. Esto viene a decir que serán pocos; su alto valor moral compensará la pequeñez del número.

Ha sorprendido generalmente la actitud del que fué capitán Dreyfus, en el acto de su degradación: la rigidez y casi la altivez de su porte; la fuerza de su voz para protestar de su inocencia, la sequedad de sus ojos, de torcido mirar. Y la sorpresa significa, en realidad, el ánimo honrado de los que la experimentan. Debese a que juzgan con su corazón, con sus nociones de moralidad. Para ellos, peor que la más dura de las torturas físicas, peor que la muerte, sería la humillante y espantosa degradación militar, con su sobrio y dramático aparato. Pero, ¿cómo ha de ser así para el hombre caído a tal baja, que vende su patria y sus hermanos al extranjero? ¿Y no por venganza de injurias recibidas, de injusticias soportadas, de hambre; lo que no excusaría, pero explicaría, sino por los treinta dineros de Judas!

Los que si merecen compasión son aquellos que asistieron al acto por deber, los que, sanos y honrados, sufrieron en su honor los padecimientos que el otro sería incapaz de comprender; y se alude aquí a los soldados, no a la muchedumbre que lanzaba gritos de muerte, pues sin sangre no hay castigo para la masa popular.

La degradación del traidor fué justa y necesaria. Pasó. Recuérdese ahora que no conviene difundir la duda ni entre el ejército ni entre el pueblo. Ya en 1890 la nación francesa estaba muy predisposta a ver traiciones y traidores por doquiera; hasta el admirable dibujante Daniel Vierge, con su franca y alegre fisonomía española, rebosando lealtad, fué preso como espía prusiano. Sembrar en un pueblo la idea de traición equivale a amedrentar el espíritu de un niño; es amilanarlo, cortarle las alas, pues ¿quién lucha contra el misterio, contra lo invisible? Es, sobre todo, prepararle de antemano, fácil y cómoda explicación de la derrota.

Las restituciones están de moda en canciones y bailes. Después de haberse reído de cómo vestían, cantaban y bailaban sus abuelas del año 30, las damas de la aristocracia se deleitan con los cantos antiguos: con el minueto y la gavota. No es muy seguro el querer explicar las causas de esta nostalgia de lo pasado en un momento como el actual: cuando está en fusión el porvenir. La superficialidad de las clases ricas es tanta, que basta con el capricho de una mujer para provocar arrebatos y éxtasis como éstos, sin fundamento ni consistencia. Lo más prudente es confirmar el hecho sin comentarlo.

Siguiendo la corriente, con su habilidad ordinaria, el Sr. Oller ha dado, en su bonito teatro Olympia, reconstruido casi por completo, y más cómodo que antes, una restitución encantadora, que se intitula *Danzas del Renacimiento*, no porque sean exclusivas de esa época, sino por los trajes de las protagonistas, el verdadero encanto de la escena.

Esta es sencilla, en suma, y cualquiera la concibe. Una castellana se aburre en el terrado de su palacio, cuando un paje llega a darle su lección de baile. Es el rapaz amable y amante; si no tiene dificultad en bailar, es visible que más piensa en los ojos y los labios de la gran dama que en su manera de echar el pie. Así es que, después de algunas danzas, interrumpidas por múltiples intenciones de besos y abrazos, coronadas por el éxito, el telón cae a tiempo para no escandalizar a nadie.

Lo bonito, elegante y gracioso son las hermanas Belval; la una con su traje de raso rosa, su blanca tez y abundante cabellera de oro; la otra, con su vestido de paje, azul y blanco, de un morero claro muy puro, dos ojos hermosísimos y formas llenas y esbeltas de absoluta corrección. Amén de la distinción, ligereza y donaire que despliegan en sus danzas, sin que un solo ademán sea chocante, lo notable es el decoro, la castidad de sus movimientos.

El besarse amorosamente delante del público sin promover en las almas excitación ó chacota, no es tan hacedero como parece. Bien sabe el espectador que son mujeres, y que son hermanas, pero no ve más que lo que simbolizan. El mérito especial de estas bailarinas, descontento de la belleza de sus figuras y el arte de su vestimenta, estriba en no ofender la delicadeza, en mantener pura una escena completamente sensual, conservar al amor fresco y simpático de dos seres jóvenes, su frescura y simpatía. No es el beso de dos amantes, pues le falta la inocencia; pero la malicia que se descubre en las miradas de los amantes no es tampoco la corrupción; es la manifestación del deseo, contenido por la timidez, poetizado por la reserva. Mal ejecutado, este dúo sin palabras sería cansado, trivial, cualquiera cosa. Como las hermanas Belval, lo representan, es un cuadro seductor y gracioso que debe mucho más al arte que a la humanidad. Y el arte en el baile se va perdiendo lo bastante para señalarlo cuando, por acaso, se le encuentra inesperadamente.

M. José Félix Bouchor, el hermano del poeta, ha convidado al público a visitar una exposición de cincuenta y ocho lienzos reunidos en la galería de Jorge Petit. Varios estos lienzos por la dimensión; los hay enormes, como *Aurora de Mayo*, y diminutos como la *Mujer de Tugunt*; pero no varían en cuanto a inspiración y factura. Se hallará en todos ellos marcado amor a la verdad, vista al través de un velo de poesía que cubre los ojos del autor; arte discreto y perso-

sonal, sin violencias de color ni exageraciones de actitudes; profunda posesión de su oficio; y algo más raro: el gusto de pintar sin la preocupación paralizadora y nefasta de la venta, que acaba con tantos talentos, ó por lo menos, con su espontaneidad.

La verdad, el natural en su adorable sencillez, se verá, particularmente, en las cuatro aldeanas alrededor de una mesa, espiando una de ellas, bolas de jabón con una pipa (*Pasatiempo*); en la roliza y fresca paisana, con un manejo de crisantemos en la falda; en la *Bailarina*; y se descubrirá al mismo tiempo la poesía infinita del pintor: son las caras toscas y vulgares, los cuerpos macizos, y, sin embargo, no se daría con los modelos, tal como se ven reproducidos. Son humanos; pero los ha revestido el ingenio del pintor de una poesía que sólo existía en su alma y sabe transmitir a la del espectador.

Por ser su arte discreto y personal, resulta M. Bouchor mucho más notable en los cuadros de caballete que en los grandes lienzos. En *Diciembre, Cogiendo uvas*, *La sidra*, figuran en cuadros de mediano tamaño y en reducciones a una sexta parte. Estas son siempre superiores, y si no anunciara el catálogo que son reducciones, se tomarían por los bocetos del cuadro terminado; tienen un sabor, una frescura, un ambiente que no faltan en los otros; pero no poseen igual intensidad.

La perla de esta exposición es la *María*: una cabeza de paisana joven, sin belleza, envuelta en un capuchón de un morado sucio. No se detendrán muchos delante del cuadro pues no ofrece nada llamativo. Los que desde luego noten la expresión de verdad de esa cabeza, la inteligencia que anima los ojos, la vitalidad de toda la fisonomía, se detendrán más tiempo, y, sin duda, volverán a contemplar en ella antes de irse, para llevársela en el fondo de las pupilas y soñar con ella como en modelo de completa hermosura artística.

La valiente escritora Séverine—uno de los pocos periodistas que escriben con toda su alma y una elegancia y pureza de lengua nada frecuentes—ha sido condenada a costas, indemnización e inserciones en los diarios, por haber dicho la verdad, ó lo que tal creía, sobre un expastor y exnador llamado M. Dide.

El tribunal se deja de lado; con su pan se lo coma. Bueno es no ocuparse de hombres con faldas. El antiguo pastor, si se guarda el dinero, no puede guardarse la vesta de ridículo que le cubre las espaldas y los que se las volvieran antes del proceso, se las volverán ahora con mayor motivo. La única ganancia es la condenada, a quien irán las faldas simpáticas de todo el que guste de valor, llaneza é independencia. Justicia justa es darle la enhorabuena.

También se le concederá al obispo de Meaux, ilustre prelado, que, por seguir fielmente la caridad que aprendió en su Divino Maestro, está reducido a presentar su dimisión, acosado por implacables acreedores. Ejemplo muy alto, muy digno, muy amable el de este santo varón, que se desprende de todo lo suyo, que se compromete por seguir socorriendo duelos y miserias cuando todo es egoísmo y ansia de goce, aun a costa del honor; cuando la corrupción parece tan general, que los Panamá y cosas por el estilo llegan a considerarse como lo más natural del mundo. ¡Bien haya el obispo, y déle su Dios imitadores!

L. G. R.

15 de Enero del 95.

ATENEO

CONFERENCIA DEL SR. PÉREZ CASTAÑEDA

Fuó dedicada a la defensa del partido de Unión constitucional, y desde este punto de vista, y con una gran templanza de forma y juicios de mucha circunspección, el señor Pérez Castañeda, el día 14, en el Ateneo una nota de mesura, que se concretó especialmente al asegurar el orador que ningún partido cubano debe atribuirse el espanolismo, en contra de lo que otros diputados de igual tendencia política han asegurado en debates parlamentarios muy recientes.

Esto y el conocimiento que de las cuestiones ultramarinas demostró tener el señor Pérez Castañeda, contribuyen a que su conferencia merezca la sencilla mención que le dedicamos, así como consignar la impresión satisfactoria que habrá de producir ver a un defensor del partido Constitucional poner especial empeño, no en atacar al reformista, sino en atribuir a aquél el sentido progresivo, democrático y fuertemente liberal que todo el mundo reconoce en el que ha aceptado como programa las reformas del Sr. Maura.

El público, tan numeroso anoche como el que asistió a las conferencias anteriores, después de escuchar atentamente al orador, le aplaudió al final.

Recomendamos a nuestros lectores el anuncio de la

AGENCIA JUDICIAL

inserto en la cuarta plana.

El servicio gratuito ofrecido a los suscriptores de "EL GLOBO", es de grande utilidad para los que, residiendo en provincias, necesitan practicar gestiones ante los tribunales y oficinas de esta corte.

NOTICIAS

MADRID

Ayuntamiento

La recaudación por la venta ambulante en la primera quincena de 1894, ascendió a pesetas..... 3.410 80
Ídem id. id. de 1895..... 4.270 15

Diferencia en más..... 859 35

El lunes próximo se procederá a la apertura de los pliegos que se han presentado para el concurso referente a la compra del material de incendios.

El catedrático Estrada

Ayer tarde se han reunido en el Congreso, presididos por el Sr. Pidal, los diputados y senadores asturianos y algunos diputados carlistas, para ocuparse en aliviar la situación de la familia del catedrático de D. Esteban Aparicio, director de la Escuela central de Artes y Oficios.

lermo), que a la muerte de éste ha quedado en la indigencia.

Se ha comisionado al Sr. Barrio y Mier para que proponga, de acuerdo con el ministro de Fomento, que se abonen a la familia los sueldos que el referido catedrático dejó de percibir mientras fué secretario de D. Carlos durante la guerra civil, y que se conceda un destino en la secretaría de la Universidad ovense al hijo del finado.

Si la cuestión se lleva a las Cortes, la tratará el Sr. Azcárate, que, como catedrático, ha asistido a la reunión.

El eminente pintor D. José Moreno Carbonero está recibiendo actualmente muchas felicitaciones, con motivo de haber sido elegido, por unanimidad, académico de la de San Fernando, para ocupar la vacante producida por muerte de D. Federico Madrazo.

La suscripción abierta en Orense para erigir una estatua a la inmortal pensadora doña Concepción Arenal, asciende, según la lista publicada últimamente, a la cantidad de 21.041 pesetas 41 céntimos, la cual se aumentará en breve con los donativos recaudados en varios puntos de América, importando ya lo reunido en Buenos Aires cerca de 800 pesos argentinos.

Han sido invitados numerosos é importantes hombres públicos para figurar en las listas, que quedarán cerradas el 11 de Marzo.

Ayer fueron socorridas en el Comedor de la Caridad 3.247 personas.

El Centro Instructivo del Obrero establecerá las cátedras de Derecho usual y nociones de Economía y Legislación Mercantil é Industrial, de las que se han encargado el letrado y publicista D. Leopoldo González Revilla y el profesor mercantil D. Emilio García de Marcos.

La matrícula gratuita para los socios queda desde luego abierta en la secretaría de dicha Sociedad.

El capitán general del Ferrol dice que subió al verdadero *el Marqués de Molins* para recoger el agua de popa, quedando en derelicto detallada del reconocimiento que ha de sufrir dicho buque.

Diputación provincial

Ayer tarde se reunió la comisión de gobierno interior para tratar asuntos pertenecientes a la misma.

El monumento que en Vigo se proyecta erigir en honor del Sr. Elduayen, ha sido encargado al distinguido escultor D. Agustín Querol.

También en estos días ha recibido este célebre artista el encargo de modelar un mausoleo en Filipinas. Será una obra de gran composición y digna de la fama que el autor disfruta.

El tiempo

Los trenes del Norte y Noroeste llegan ya a Madrid a su hora, menos el de Asturias, cuya correspondencia llega con una fecha retrasada.

En el puerto de Pajares dificulta el espolio de la nieve el viento que reina y que la lleva de un lado a otro.

Según la pizarra de la Central de Telégrafos, el estado de las líneas telegráficas era esta madrugada el siguiente:

Interrumpidas Canarias, San Sebastián, que escalona con Zaragoza; Sevilla, Cádiz y Málaga escalonan en Córdoba; Valencia se remite por correo; Bilbao escalona en Zaragoza; París y Burdeos en Barcelona; Asturias en León; Baleares y Lisboa se remite por correo.

Están francas, pero funcionan con el servicio retrasado, las líneas de Barcelona, Zaragoza, Valladolid, Santander, Coruña, Badajoz, Murcia, Vigo y Porto.

El día de San Antón

Lo desapacible del tiempo ha deslucido bastante la fiesta tradicional de ayer de las calles de Hortaleza y Fuencarral.

La lluvia hizo imposible por la mañana la romería de bestias; pero por la tarde circularon algunas admirablemente enjaezadas.

El público no fué numeroso.

Los romeros, después de rendir pleito homenaje al Santo Patrón, depositando su óbolo de cebada en la capilla de su ermita, fueron a ponerse bien con Baco, visitando casi todas las numerosas tiendas de bebidas del trayecto.

Con motivo de esta festividad también se verificó ayer en las Escuelas Pías de San Antonio Abad el almuerzo anual con que la comunidad obsequia al profesorado y a los antiguos alumnos de la casa que ocupan hoy altas posiciones sociales.

Han presidido la fiesta el director general de Instrucción Pública, el obispo de Sión, el rector de la Universidad de Zaragoza, el director del Instituto del Cardenal Cisneros y el padre provincial de la orden.

El director general ha sido invitado por el procurador de la comunidad, padre Zorrilla, antiguo profesor del Sr. Vincenti en el colegio del monasterio de El Escorial, donde aquél se educó.

Ha sido concedida la gran cruz de Isabel la Católica a D. Esteban Aparicio, director de la Escuela central de Artes y Oficios.

Ayer fueron firmadas y rubricadas las órdenes.

El 28 dará un concierto en el Ateneo la eminente pianista argentina María Luisa Guerra, que, antes de marchar a su país, ha sido invitada por la junta directiva de aquella Sociedad.

La Sociedad Española de Higiene celebrará sesión científica y pública hoy viernes, a las nueve de la noche, en su local, Montero, 22, bajo, para continuar la discusión de la moción del Sr. Lletget, acerca del nuevo plan de estudios de la segunda enseñanza en lo que se relaciona con la higiene.

Telegrama oficial

Sevilla 17. Se ha descubierto en esta capital una fabricación de moneda falsa de 2 y 1 pesetas y de 50 céntimos.

Todas las herramientas y monedas, como asimismo los autores, en número de cinco, han sido puestos a disposición de los Tribunales.

Ha llegado a Madrid, donde ha fijado su residencia, nuestro amigo el eminente profesor de canto D. A. Donati, de la Academia de Milán y París.

Este distinguido exartista de la ópera

tiene precedido de gran reputación como especialista en la importación de la voz, y principal para llegar a ser buen cantante, habiendo salido de sus Academias buen número de artistas de reconocido mérito. Circunstancias estas que no vacilamos en recomendar, llamando la atención de los numerosos dilettanti.

Temperatura

A las ocho, 4 sobre 0.—A las doce 6.—A las cuatro, 4.—A las seis, 3.—Máxima, 7.—Mínima, 1 bajo.—Barómetro, 701.—Lluvia.

SUCESOS

Un caballero de unos sesenta años de edad, llamado D. Pedro Echeoppor, jubilado, y habitante en la Cuesta de Santo Domingo, núm. 6, segundo, ha intentado suicidarse ayer a las doce en el cementerio de Santa María, disparándose un tiro de pistola en la cabeza ante el nicho núm. 64, que guarda los restos de una hija suya.

En grave estado fué conducido a la casa de socorro del distrito de la Latina.

—En ocasión de estar haciendo maniobras una máquina en la estación del Mediodía, arrolló a un individuo, causando graves lesiones en diferentes partes del cuerpo.

En muy mal estado fué conducido a la casa de socorro más próxima, desde donde se le trasladó al Hospital Provincial.

—En el café de San Luis, y a petición de un camarero del mismo, fueron detenidos tres sujetos que, después de cenar opíparamente, se negaron a satisfacer el gasto.

—En el momento de cargar una caja en un carro el mozo Eustaquio Rojo Cobenas en la estación de las Delicias, tuvo la desgracia de que dicho bulto le cayera encima, causándole gravísimas lesiones.

Conducido a la casa de socorro, sufrió la primera cura, ingresando después en el Hospital Provincial.

—En la casa de socorro del distrito de la Universidad fué asistido el oficial de panadero Juan Franganillo, quien sufrió la fractura de la mano derecha al serle cogida esta por la máquina de la tahona, sita en el núm. 3 de la calle de Fernando el Católico.

—El celoso é inteligente inspector especial Sr. Luna continúa realizando importantes capturas de malhechores.

Ayer, a las seis de la tarde, fué apresado por dicha autoridad, en la calle del Almirante, núm. 12, el célebre foragido Gabriel Pérez (a) el Niño, fugado del presidio de Sevilla y coautor del delito cometido en Santa María de Nieva en Diciembre de 1888.

Gaceta oficial de hoy

HACIENDA.—Real decreto autorizando al ministro para presentar a las Cortes un proyecto de ley concediendo créditos extraordinarios a los presupuestos de 1894-95 en los ministerios de Estado, Marina, Gobernación y Fomento.

GOBERNACIÓN.—Real orden declarando limpias las procedencias de San Luis (Senedgambia) África.

EL DÍA POLÍTICO

El Consejo que semanalmente se celebra en palac o, presidido por la reina, fué ayer muy breve, y se redujo al acostumbrado discurso del Sr. Sagasta, sobre política exterior é interior. Claro está que en cuanto a lo primero habló, sobre todo, de los asuntos de Francia.

Con respecto a lo segundo, comentó el triunfo de la candidatura ministerial para el nombramiento de la comisión del Congreso que ha de emitir dictamen sobre los trigos.

Ofreció que el Gobierno seguirá estudiando los medios de protección a la agricultura y tomará resolución definitiva en el Consejo que se celebre mañana sábado.

El Sr. Canalejas desea concurrir el próximo lunes a la reunión de dicha comisión y dar cuenta del criterio del Gobierno, clara y terminantemente definido, para que prevalezca en el dictamen.

Después se firmaron los decretos que van en otro lugar.

A las doce y media bajaron los ministros a la Secretaría de Estado, y quedaron reunidos en Consejo para leer los últimos telegramas de París.

El ministro de la Guerra dio cuenta de los dos siguientes proyectos de ley, que fueron aprobados, acordándose su inmediata lectura.

El primero es este: «Artículo único. Resuelta por real orden de 31 de Agosto de 1894 la no ejecución de la sentencia dictada por el Tribunal de lo Contencioso administrativo en 9 de Diciembre de 1893, en pleito promovido por el mariscal de campo de Artillería de la Armada D. Gaspar Salcedo y Anguiano, queda a cargo del Gobierno otorgar en otra forma a este interesado la compensación honorífica que estime procedente por la privación de la aptitud para ascender que a su favor declaró la referida sentencia.»

El segundo proyecto dice así: «Artículo único. Se declara de utilidad pública la obra que debe verificarse en la delhesa de los Carabanchales para la regularización del polígono y campo de instrucción de los cuerpos que guarnecen esta capital, con objeto de que puedan expropiarse a doña Margarita de Lagarde, D. León Moreno y D. Vicente Lupiani, coparticipes con otros, los terrenos de su propiedad enclavados dentro de una parcela contigua a la referida delhesa.

Madrid 17 de Enero de 1895.—El ministro de la Guerra, J. López Domínguez.»

Las sesiones de ayer en las Cámaras no tuvieron mucho interés.

En el Senado continuó la discusión del proyecto de ley de Sanidad, y el Sr. Bosch combatió la totalidad del dictamen.

El Sr. Martínez de Roda ha presentado una proposición de ley para que el Gobierno destine 750.000 pesetas, repartidas en tres ejercicios a las obras de desviación del río Darro, cuyas avenidas

bre el acta de Villanueva y Geltrú, acerca de la cual hay dos dictámenes, uno proclama al candidato federal Sr. Vallés y Ribot, y otro al silvestre Sr. Soler.

A esta discusión seguirá la de las actas de Murcia y Chantada. En la última, defenderá la minoría conservadora, con gran calor, la proclamación del Sr. Linares Aray.

En el salón de conferencias no hubo ayer gran animación.

Circuló el rumor de que en el Consejo celebrado en la secretaría de Estado, el señor Puigcerver manifestó que no suscribiría de ningún modo la elevación del Arancel para los trigos extranjeros, y que, en el caso de que se apoyara por el Gobierno este arbitrio, él abandonaría la cartera.

El rumor pronto fué desmentido, y un ministro, interrogado sobre el particular, contestó que en adelante no sabe lo que pasará; pero que hasta hoy no había hecho el Sr. Puigcerver esa declaración.

Los comentarios sobre este asunto fueron muchos, y no faltaban notas pesimistas por las dificultades que se traslucen en el seno del Gabinete para resolver el problema de protección, bien sea elevando el Arancel ó suprimiendo ó rebajando el impuesto de Consumos.

Sobre la discusión del Código de Comercio, se decía ayer tarde que, como resultado de la excitación dirigida por el señor Maura contestando al Sr. Dato, para que la reforma del Código se haga prontamente, parece estar acordado que la comisión retire el dictamen para modificarlo, aceptando alguna de las opiniones emitidas por los impugnadores del proyecto y teniendo presentes las del Gobierno.

Dice anoche *La Correspondencia*: «Con referencia á noticias oficiales se ha dicho esta tarde, y á nuestro entender con fundamento, que las autoridades americanas han detenido tres vapores con supuestos filibusteros.

Según los últimos informes de Washington, los buques referidos continúan sometidos á las autoridades de La Unión.»

En una de las sesiones se reunió la comisión nombrada para dar dictamen sobre la proposición del Sr. Lagunilla referente á los cereales.

Fueron designados presidente y secretario, respectivamente, los Sres. Garijo (don Cipriano) y Sánchez Guerra.

Se acordó pedir algunos datos y examinar las exposiciones presentadas.

Mañana volverá á reunirse esta comisión.

Esta tarde á las cuatro se reunirá la comisión que ha de dar dictamen en el *modus vivendi* de Cuba y Puerto Rico con los Estados Unidos.

Dicen que la fórmula concebida ó confeccionada al fin por el señor ministro de Ultramar para las reformas de Cuba, ha parecido tan bien al Sr. Romero Robledo, que, consultado sobre el particular, ha contestado el exministro conservador:

«Si cambia el Gobierno, soy capaz de suscribir y mantenerla.

Lo que prueba, cuando menos, tres cosas: que el primitivo proyecto de reformas debe estar muy desnaturalizado, cuando, después de haberla combatido tan saludablemente, se acoge ahora, hasta con amor, la fórmula que lo modifica y corrige; que el Sr. Romero Robledo piensa (y no es el solo) que puede haber un cambio rápido de decoración total en la escena política.

Y que de haberlo, parece inclinado á encargarse nuevamente de la cartera de Ultramar, sin perjuicio de pensar para más adelante en la presidencia del futuro Congreso.

La conferencia de los Sres. Romero Robledo y Abarzuza, aseguran que tuvo una parte relacionada con las reformas económicas en la que aún estuvieron en mayor acuerdo ambos políticos.

Porque es notoria la existencia del señor ministro de Ultramar á acceder á la pretensión de los hacendados, para que se suprima el impuesto industrial y el llamado transitorio de carga. Y el Sr. Romero Robledo, dice, á su vez, que, aun cuando se quede solo, se opondrá á la supresión de todo impuesto que no sea sustituido con otro en que se demuestre que en nada mermarán los ingresos de aquel presupuesto, ya tan falto de recursos.

De suerte que tales coincidencias hacen pensar y decir á muchos que quien sigue gobernando en Ultramar es el Sr. Romero Robledo, y no el partido liberal, con criterio reformista y democrático.

El general Martínez Campos, restablecido ya de su contipado, visitó anoche en su despacho al ministro de la Guerra.

Los dos generales guardaron prudente reserva acerca de los motivos de su conferencia.

Pero es de suponer que hablarían de todo, incluso de los ascensos militares en proyecto, y también de las dificultades con que lucha la situación, y de la necesidad de que se haga un esfuerzo que despeje la atmósfera política ó se tenga un arranque de abnegación, dejando la carga á quien pueda sobrellevarla.

Las opiniones recogidas por un apreciable colega atribuyéndolas al señor ministro de Estado de que los convenios y *modus vivendi* impiden recargar los trigos extranjeros, con impuestos que no afectan á los nacionales, no convienen con las de otros ministros, quienes dicen que, siendo artículo libre el trigo y sus harinas, jamás son motivo de especial concierto.

Estos mismos ministros á quienes aludimos, se duelen de que se dé ocasión á suponer que alguno de sus compañeros muestra su conformidad en los Consejos, para manifestarse luego en discordancia, como se lamentan de que haya senadores exministros, cual el duque de Tetán, que entiendan el patriotismo dando argumentos hechos á los Gobiernos extranjeros por el afán de hacer la oposición.

Hoy seguirá en el Congreso el proyecto de bases para la reforma arancelaria.

COMENTARIOS

El presidente de la República francesa ha presentado la dimisión.

Esta es la noticia que ha publicado la prensa.

Y si no apareciera confirmada por tantos conductos, nadie la creería.

¡Tan inverosímil y tan absurda resulta!

Así, sin más ni más, como si fuese el criado de una casa á quien acaban de echar una reprimenda, ó que se ha cansado de servir, dice el Sr. Perier, *me voy*.

¿Qué conciencia tendrá ese señor de los deberes que aceptó há poco tiempo?

Los datos biográficos del presidente dimisionario dan la clave de su conducta.

Es un señor muy rico, descendiente de

monárquicos de los más exaltados, de carácter autoritario y orgulloso. Ha obedecido, pues, á su temperamento, á su educación física y moral y á su cultura.

Lo sensible será que ese ejemplo cunda, y el mejor día el Sr. Sagasta lo imite.

Pero no hay cuidado. Nuestros presidentes... del Consejo de ministros se llaman *Niporesas*.

A bien que tampoco hay muchos monarcas que imiten al rey Amadeo I. Que también dijo: *Ahí queda eso*.

En todo va ingiriéndose é imperando la moda.

En amores, es ahora la última palabra ó el último figurín pegar un tiro á la novia que da calabazas y suicidarse después el aspirante ó pretendiente desahuciado.

En esto ha habido una pequeña variación con respecto al figurín que anteriormente regia.

Porque antes la novia era la que moría y el novio sanaba.

Ahora, aquélla cura y éste se muere de veras.

Menos mal.

La prensa anuncia una vacante que de seguro excitará más apetitos que la de una plaza de maestro de escuela.

Trátase de la primera silla *post Pontificalem* del Cabildo Compostelano.

Lo que se llama una breva de cuerpo entero.

¡A ella, pues, señores!

¡Santiago y cierra España!

A la Diputación de Orense la exige el Tesoro el pago de 285 000 pesetas.

Y la Diputación pide para atender á esa reclamación que el Tesoro le satisfaga más de tres millones que éste le debe.

La salida no es mala, pero tiene un inconveniente, y es que aquí el Tesoro es el amo, y la Diputación se verá obligada á pagar.

Sin perjuicio de que siga reclamando lo que en justicia le corresponde.

Porque así lo tiene dispuesto el que puede más.

Porque eso se obliga á hacer á todos los que estamos debajo.

¡Y qué precioso derecho es el de reclamar!

Se parece muchísimo al de *patalear*.

CLEMENCIN

CURIOSIDADES

EL HOMBRE-MONO

Días ha dábamos cuenta de un importante descubrimiento biológico hecho en Java por el doctor Dubois, médico militar holandés de Batavia. Trátase nada menos que del hallazgo del tan esperado intermediario entre el hombre y el mono, antropeoide del *Antropopithecus*, predicho tiempo ha por todos los darwinistas.

M. Dubois encontró en el cuaternario inferior de Sumatra, un cráneo bien conservado del hombre-mono, y á 20 metros de distancia, un fémur y una muela.

El cráneo del antropeoide es intermediario entre el de los antropoides y el del primitivo de Australia. Presenta muy marcados los caracteres del cráneo neandertaloide, con sus voluminosas apófisis superciliares. Los diámetros de la caja craneana son 185 centímetros longitudinales y 130 transversales, y su capacidad es de 900 á 1.000 centímetros cúbicos, superior á la del mayor gorila, pero inferior á la del hombre primitivo. Esta capacidad es realmente intermediaria entre el antropoide y el hombre. El molar, que es enorme, corresponde al tercero superior de la derecha

y se aproxima más á un molar de mono que al del hombre.

Dicho cráneo es bastante para que M. Manouvrier, que ha analizado en la Sociedad Antropológica el trabajo de M. Dubois, afirma que se ha encontrado al fin el intermediario deseado. La posición del agujero occipital y el plano posterior de la cabeza, demuestran que ésta hallábase más á plomo sobre la columna vertebral que en otro antropeoide cualquiera.

La especie actual que se le aproxima más es el gibbon, cuya marcha es la menos penosa, pudiéndose deducir de aquí que el hombre mono estaba adaptado para la marcha, conclusión que viene á afirmar el estudio del fémur.

Pero como éste apareció bastante lejos del cráneo, puede dudarse de que pertenezca á la misma especie, aunque afirma M. Dubois que no pueden pertenecer a dos edades diferentes.

El fémur se aproxima al humano mucho más que el cráneo, pero la línea interna de bifurcación de la línea áspera, presenta superiormente una excrescencia huesosa muy extensa, que atribuye M. Dubois á la presencia de un aneurisma. M. Manouvrier sugiere la idea de una osificación de las fibras tendinosas de inserción muscular.

Este fémur presenta una protuberancia pilástica acentuada, que es carácter esencialmente humano.

Dicha pilastra da inserción al músculo crural; mucho más desarrollado en el hombre que en el antropoide, y que juega un papel capital en la marcha.

Como conclusión, M. Manouvrier insiste en la excelencia de este trabajo, y aunque es de opinión de que M. Dubois ha exagerado sobre algunos puntos, considera que estos son secundarios, y no quitan importancia á la originalidad del descubrimiento.

M. Dubois insiste en la diferencia que existe entre el fémur y el cráneo, deduciendo que el hombre empezó por andar antes de ejercer su inteligencia, y que ha llegado á ser hombre por el fémur antes que por el cerebro.

FRONTONES

Euskal-Jai

Grande fué el desquite que se tomaron ayer tarde Machin y Urbietá, á cuenta del partido que los ganaron el domingo anterior Belouqui y Tandilero. Extraño fué que perdieran aquél después de la ventaja que habían sacado, pero lo ocurrido ayer es incomprensible.

Véase cómo llevaron el tanteador: 10 por 1, 20 por 8, 30 por 14, 40 por 17, 50 por 23. Derrota tan colosal sufrida por los dos maestros dejará memoria en los frontones de Madrid, y, aun después de presenciarla, no tiene explicación.

Cierto es que Machin jugó con una serenidad como no le habíamos visto nunca, colocando la pelota á su antojo y voluntad, y que Urbietá sacó todo el poder de su formidable brazo; mas ello no basta á justificar que un Belouqui, el maestro por antonomasia, y un Tandilero, el más inteligente de los zagueros, quedasen en 23 tantos. Pero así fué, y hay que atenerse á los hechos.

Se jugaron después dos quinielas, durante las que hubo de admirarse la defensa que hizo el intrepido Arana, devolviendo cinco rebotes seguidos que, aun luego de perder el tanto, le valieron una ovación.

Pagáronse: la primera, por Eguibar, á 31.600 pesetas por duro, y 15.20 como ganador, placé, y por Arana, 12.45.

La segunda, por Lasarte, 49.60 y 23.30, placé, y Aguirre 7.45.

Corresponde al tercero superior de la derecha

Noticias de espectáculos

ESPAÑOL.—No repuesta de su indisposición la señorita Guerrero, é imposibilitada de tomar parte en las representaciones de este clásico coliseo por prescripción facultativa, se suspende la función de moda anunciada para hoy viernes.

Aprovechando estas circunstancias, se activan los trabajos para completar el sistema de calefacción, que en esta semana quedarán ultimados por completo.

NOVEDADES.—Hoy, viernes, tendrá lugar en este popular y favorecido teatro la *represen* del grandioso melodrama *El soldado de Sani Marcial*, que será puesta en escena con todo lujo y propiedad, y desempeñada por las señoras Cirera, Rodríguez y García, y los Sres. D. José González, Barceló, Pérez y López Serrano.

El batallón escolar del Hospicio de Madrid, con su banda de tambores y cornetas, tomará parte en el gran desfile militar del segundo acto.

RESFRIADOS

Los molestísimos resfriados de la nariz y de la cabeza, tan frecuentes en los días húmedos y fríos, se curan en muy pocas horas con el

RAPE—NASALINA

que prepara el Dr. Andreu

Este rape hace abortar, casi siempre, en muy pocas horas, la inflamación producida en las fosas nasales por la impresión brusca del aire frío, y evita que se propague á la cabeza, sobre todo si se emplea luego de iniciarse el resfriado, que empieza, casi siempre, con picazón y resaca de la nariz y frecuentes estornudos.

BOLSA DE MADRID

Cotización oficial del día 17 de Enero

Interior, 4 por 100 contado.....	72.60
— — — fin de mes.....	72.70
— — — fin próximo.....	00.00
Exterior, 4 por 100 contado.....	81.70
Amortizable, 4 por 100.....	81.90
Billetes Cuba 1886.....	109.95
— — — 1890.....	99.90
Acciones Banco España.....	383.00
B. Hipot. Cédulas al 5 por 100.....	98.90
— — — al 4 por 100.....	00.00
Compañía Arrendataria Tabacos.....	178.00
Paris vista.....	41.00
Londres vista.....	27.90

Barcelona

Interior 4 por 100.....	72.83
Exterior 4 por 100.....	81.95

Paris

Exterior 4 por 100.....	73.95
Renta francesa 3 por 100.....	102.12

Londres

Exterior 4 por 100.....	00.00
-------------------------	-------

BOLSIN

MADRID.—Interior fin de mes, 72.75. BARCELONA.—Idem, 00.00. Próximo, 00.00. PARIS.—00.00. Francos, 15.00. Libras.—27.93.

IMPRENTA DE F. NOZAL, Jesús, 3.—MADRID (Teléfono 974.)

Vivia, pues, en casa de Victoria en la ciudad de Tréveris: acababa de asomar el sol, y me ocupaba en escribir para la madre de los campamentos, porque continuaba siendo su secretario y confidente, cuando vi entrar en su habitación á su criada predilecta llamada Mora.

Según decía, había nacido en Mauritania y por eso le daban el nombre de Mora. Aunque tenía, como los habitantes de aquel país la tez bronceada y casi negra, era joven y hermosa.

Hacia cuatro años (repara con atención en esta fecha), hacía cuatro años que Mora servía á mi hermana de leche, cuyo efecto se había granjeado con su celo, su reserva y su lealtad que parecía á toda prueba; Victoria para distraer sus pesares le pedía á veces que cantase, porque tenía una voz grata y melodiosa, y sabía cantos de melancolía dulce y extraña.

Uno de los oficiales del ejército, que habían viajado por las orillas del Danubio, nos dijo un día al oír á Mora que había oído ya aquellos cantos extraños en los montes de Hungría.

Mora quedó turbada y sorprendida—y respondió que las melodías que cantaba las había oído siendo niña en su país de Mauritania.

—Scanvoch,—me dijo Mora entrando en mi aposento,—Victoria desea que vayáis á verla.

—Te sigo, Mora.

—Antes de entrar he de revelaros un secreto.

—Habla.

—Sois el amigo, el hermano de mi señora, y os interesa lo que á ella interesa...

—No hay duda... ¿Qué sucede?

—Ayer salisteis de la habitación de mi señora después de pasar la velada á su lado con vuestra esposa y vuestro hijo...

—Sí... y Victoria se retiró á descansar...

—No... porque algunos momentos después de marcharos introduje en su aposento un hombre cubierto con un manto, y después de una conversación con el desconocido, que ha durado casi la mitad de la noche, mi señora, en vez de acostarse, ha estado paseándose

muy agitada por su estancia hasta asomar el día.

—¿Quién será ese hombre?—me dije en voz alta en el primer momento de mi sorpresa, porque Victoria no acostumbraba á tener secretos para mí. ¿Qué misterio...

Mora creyó que le preguntaba, indiscreción de que me hubiera guardado por respeto á Victoria,—y me respondió:

—Después que salisteis—Victoria me dijo:

«Ve al jardín y espera en la puerta seere

ta; llamarán dentro de algún rato, y se presentará un hombre encubierto; conducíele

aquí, y no digas una palabra á nadie...

¿A nadie poyes? de esta entrevista.»

—Deberías haber guardado mejor tu secreto, Mora.

—Tal vez hago mal en no guardar el secreto hasta con vos, Scanvoch, que sois el amigo fiel, el hermano de mi señora; pero está tan agitada desde que partió aquel misterioso personaje, que he creído que no debía ocultaros nada. Pero tengo otro motivo más poderoso para comunicaros este secreto...

—Explicátele...

—Acompañé á aquel hombre hasta la puerta del jardín... iba algunos pasos delante de mí, y era tal su cólera, que le oí murmurar palabras amenazadoras contra Victoria. Esto es lo que me ha decidido principalmente á faltar al secreto que le había prometido.

—¿Has dicho á Victoria que ese hombre la había amenazado?

—No... porque cuando volví á su aposento me mandó al instante con tono brusco, y eso que siempre me trata con excesiva bondad que la dejase sola. Me retiré á un aposento inmediato, y he oído que se paseaba con agitación hasta el amanecer que se ha acostado sin desnudarse... He vacilado sin embargo, mucho rato antes de decidirme á haceros esta revelación, Scanvoch; pero cuando hace un momento me llamó para decirme que os llamase, no vacilé en dar el paso que acabo de dar, porque ¡si la hubiérais visto! estaba tan pálida y sombría...

Entré con inquietud en el aposento de Victoria, y me llamó la atención la expresión dolorosa de su rostro... No me había engañado Mora.

Antes de continuar mi relato es preciso

—¡Gracias, Scanvoch, gracias! No dirás nada... Confío en tu promesa...

—¡No... no! tu generosa conmiseración aumenta el horror del crimen de Eustaquio... ¡No hay piedad para el monstruo que mató á su amigo... á un amigo como tú!

—Déjame, pues,—murmuró Mario sollozando.—Tu dureza envenena mis postreros momentos. Eustaquio sólo mató mi cuerpo, pero tú no tienes piedad de mi agonía y me atormentas el alma.

—Tu desesperación me llena de dolor...

—¡Retírate, pues!

—Oye, Mario: todo me induce á pensar que el asesino no sólo trató de matar al amigo... al antiguo amigo...

—Hacia veintitres años que no nos habíamos separado—dijo Mario gimiendo.—veintitres años hacía que éramos amigos.

—No, no sólo pensó ese monstruo matar al amigo sino al jefe de la Galia, al general del ejército... La causa misteriosa de ese crimen interesa tal vez al porvenir de la patria, y es preciso que se averigüe, que se descubra...

—¿Qué poco conoces á Eustaquio, Scanvoch! Le importaba, á fé mía, muy poco que fuera yo ó no jefe de la Galia y general. Y además, ¿qué me importa á mí eso en el momento en que voy á partir de este mundo? Solo deseo una cosa... una sola... que accedais á mi postrera súplica, que no denuncies á mi amigo Eustaquio...

—Accedo... guardaré el secreto; pero con una condición.

—¿Cuál?

—Me contarás como se cometió ese crimen.

—¿Tienes valor de exigir tan dolorosa condición á un moribundo?

—Te repito que de ese crimen depende tal vez la ventura de la Galia. Todo me induce á pensar que tu muerte está enlazada con una trama infernal cuyas primeras víctimas fueron Víctorino y su hijo. Por eso son tan importantes los pormenores que te pido.

—Scanvoch, hace un momento distinguí tu rostro... el color de tu vestido... y ahora no veo más que una forma... vaga... La muerte me llama...

—Responde, ¿cómo se cometió el crimen?

Te juro por Heso que guardaré el secreto... pero hablaré si no me respondes.

—Scanvoch...

—Dime... ¿Eustaquio conocía á Tetrik?

—Nunca habló con él Eustaquio.

—¿Estás seguro?

—Así me lo dijo Eustaquio... que hasta odiaba... sin saber la causa... al gobernador...

—Esto no me sorprende... porque Eustaquio... sólo me amaba á mí...

—Hablaré... Veinte veces había propuesto á mi amigo Eustaquio que dispusiese como suyo de mi dinero... y siempre respondió á mis ofertas con injurias... Es decir que su alma no es venal... y si no tiene dinero...

¿cómo podrá huir?

—Yo protegeré su fuga... me daré prisa á librar el campamento y la ciudad de semejante monstruo.

—¡Monstruo!—murmuró Mario con acento de doloroso reproche.—No tienes otra palabra en la boca... ¡pobre Eustaquio!... él... un monstruo!

—¿Cómo y por qué te hirió?

—Desde mi aclamación como jefe...

Mario se interrumpió y—añadió después:

—¿Juras que protegerás la fuga de Eustaquio?

—¡Te lo juro por Heso! Pero acaba...

—Desde mi aclamación como jefe de la Galia y general del ejército... ¿Ahí! ¿qué razón tenía en negarme á aceptar... tan elevado cargo?... Era indudablemente un presentimiento... Desde entonces el genio adusto de Eustaquio se hizo, más huraño... más irascible... más intratable que de costumbre, porque temía... ¡qué injusto temor! que mi elevación me inspiraría orgullo. ¡Orgullo á mí!...

Mario se interrumpió segunda vez y—añadió tendiendo en torno suyo las manos:

—¿Dónde estás, Scanvoch?

—Aquí—le respondí estrechándole entre las mías su mano helada; estoy aquí, á tu lado...

—No te veo ya...

Y su voz se debilitaba por momentos.

—Ayúdame á levantarme—me dijo con angustia,—ayúdame á apoy

ESPECTÁCULOS

REAL.—(No hay función).
COMEDIA.—A las 8 y 1/2.—
Miel de la Alcarria.
ZARZUELA.—A las 8 y 3/4.—
Mujer y reina.

LARA.—A las 8 y 1/2.—
Señal 4.—T. 2.º par.—
Los valientes.—La hija
del barba.—Segundo acto.
NOVEDADES.—A las 8 y 1/2.—
El soldado de San Mar-
cial.
Entrada general, 50 céntos.

APOLLO.—A las 8 y 1/2.—
La verbena de la Paloma.
—Los puritanos.—La ca-
za del oso ó el tendero de
comestibles.—Viento en
popa.
ESLAVA.—A las 8 y 1/2.—
El sábado.—La indiana.
—Campanero y sacristán.
Entrada general, 10 céntos.

—El tambor de granade-
ros.
MARTIN.—F. 110 de ab.—
T. par.—A las 8 y 1/2.—
Guerra y paz.—Figuritas
de barro.—La partida de
damas.—La partida de aje-
drez.
Entrada general, 10 céntos.

PARISH.—A las 8 y 3/4.—
El célebre calculador Inau-
di.—Suceso asombroso.—
Gran éxito del popular
Onofre.—La última no-
vedad, el arte al natural
(cuadros).—Dos nuevas
variedades.
Entrada, 50 céntos.

ROMEA.—A las 8 y 1/2.—
Oro, plata, cobre y nada.
—De P y W.—La Mene-
glida.—Los puritanos.
EUSKAL JAI.—A las 2 y 3/4.
—Gran partido de pelota
entre cuatro afamados pe-
lotaris.

JARDIN DEL BUEN RETI-
RO.—Todos los días de
nueve a doce y de dos a
cinco de la tarde.—Sesio-
nes de patines, tiro vivo,
gran tiro de pistola y ca-
rabina, juego de bolos y
otros recreos.

El café está esmeradamente
servido.
SALON PERTERRA.—Fo-
tografía Edison y Panó-
rama Imperial, con escogi-
das vistas de Suiza y Ru-
sia.—Montera 10.—Entra-
da una peseta.

GRAN REGALO

á los señores suscriptores de **EL GLOBO**

Una magnífica oleografía representando una alegoría de la **REPÚBLICA**, que mide 77 centímetros de alto por 56 de ancho, tirada en 10 colores. Se entregará siempre que se acompañe el adjunto cupón, por 1 peseta 50 céntimos.

150 pls. ejemplar

VALE HASTA 31 Enero 1895

CUPÓN PRIMA

Una alegoría de la República

Vale por..... ejemplares
San Rafael, 9. (Barrio de Pozas)

VALE HASTA 31 Enero 1895

5 MEDALLAS ORO

VINOS BAYO
Economato Leiva. Alcala 17.

Establecimiento tipográfico

3, JESUS, 3
Se hacen toda clase de trabajos propios de esta industria con prontitud, economía y gusto, á la vez que con el mayor esmero posible. Especialidad en trabajos de estadística y comerciales.
3, Jesús, 3

AGENCIA JUDICIAL

GRATUITA PARA LOS SUSCRIPTORES DE **El Globo**

Gestión y despacho de exhortos: facilitanse datos, noticias y consultas referentes á asuntos judiciales. Esta Agencia cuenta con la cooperación de varios letrados que se encargarán de la defensa de toda clase de recursos, sin exigir honorarios, especialmente en los de casación y responsabilidad. Dirigirse á la Administración de **EL GLOBO**.

MORRHUOL
de CHAPOTEAUT

El Morrhuel contiene todos los principios activos del aceite de hígado de bacalao, salvo la materia grasa, y obra más rápidamente que el aceite, cuyo peso representa 25 veces. Los trabajos publicados por la Academia de Medicina de París, y las experiencias efectuadas han probado que el Morrhuel es mucho más eficaz en la Bronquitis, los Resfriados, los Catarros, las Enfermedades del pecho, el linfatismo y raquitismo de los niños. Desde los primeros días, cesan los sudores nocturnos, renace el apetito, la tez se anima, el peso del cuerpo aumenta, los enfermos experimentan sentimiento de bienestar y fuerza, sobre todo en las piernas, la tos disminuye y acaba por desaparecer.
PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias

ENFERMEDADES CONTAGIOSAS
Curación pronta y segura. Tratamiento en secreto. Aprobación de la Academia de Medicina. Certificaciones de los Quirúrgicos principales. Especialmente en los Hospitales de París, del servicio de las Enfermedades contagiosas, que acreditan que las **CAPSULES-MOTHS** se han empleado siempre con el mejor éxito. Para evitar la falsificación, se debe aceptar únicamente la caja teniendo la etiqueta con el Sello de Cruz del Estado Francés. — EN TODAS LAS FARMACIAS. **CAPSULES-MOTHS** de Copaliba y Cúmba; Cúmba pura; Copaliba, Cúmba y Sandalo; Copaliba y Sandalo; Sandalo puro, y todos otros Medicamentos.

PADECEIS DOLORES de MUELAYS
EMPLAADO COMO YO
el ELIXIR DENTIFRICO del Dr. ROUSSET
DE LA FACULTAD DE NEW-YORK.
Recomendado en la Exposición Universal París 1889.
Y Grandes Diplomas de Honor, Medallas Oro y Plata.
AGENTES: **TAILHEFER & LABADIE**
43, Rue Croix-de-Seguey, BORDEAUX.
Se encuentra en todas las buenas Perfumerías.

Sociedad de Teléfonos de Madrid

TARIFA DE PRECIOS

Tarifa A.

SERVICIO DE ABONOS

	AL AÑO
	Pesetas.
Por una estación particular.....	300
Por una estación para fincas urbanas ocupadas por varios inquilinos, pudiendo hacer todos ellos uso del teléfono.....	600
Por una estación para casinos, círculos, etc....	1.000
Por cada 100 metros ó fracción de ellos que pase del término municipal.....	4
Por un aparato supletorio (1.ª clase) para comunicar con la estación del mismo abonado y además con la Central, compuesto de un micrófono y sus audítores, dos timbres y sus dos conmutadores de tres direcciones, sujeto todo á una plancha de madera.....	75
Por un aparato supletorio (2.ª clase) para comunicar solamente con la estación del mismo abonado, compuesto de un micrófono, dos audítores, dos timbres y dos conmutadores de dos direcciones, sujeto todo á una plancha de madera.....	71
Por un aparato supletorio (3.ª clase) para instalar en el cuarto-habitación de un inquilino de finca urbana que tenga teléfono para uso de todos los vecinos de la misma para hablar á todos los abonados.....	65
Por un aparato supletorio (4.ª clase) y un conmutador de 2 direcciones para hablar solamente á la Central.....	54
Cuadro indicador de 4 direcciones.....	530
— cada otra dirección.....	70
Por un conmutador (al año), 2 direcciones.....	4
Cada otra dirección.....	2
Un timbre (al año).....	10

ELIXIR DIGESTIVO DE PEPSINA
DE GRIMAULT Y C^{ia}

Deliciosa preparación que suple en el hombre la falta de jugo gástrico, elemento indispensable de la digestión. Cura ó evita: *Malas digestiones, Náuseas y Acidias, Gastritis y Gastralgias, Jaqueca, Vómitos, Diarrea, Calambres de estómago, Embarazos gástricos, Enfermedades de hígado.* Combate los vómitos de las mujeres encinta y tonifica á los ancianos y á los convalecientes.
PARIS, 8, rue Vivienne y en las principales Farmacias.

SOCIEDAD GENERAL

ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provinciales y extranjero. Ofrece á los anunciantes é industriales, combinaciones de publicidad en condiciones de precio excepcionales. Envía tarifas á las personas que las pidan.

OFICINAS

6 Y 8 ALCALA 6 Y 8

Cuerpo pericial de Contabilidad del Estado

Academia preparatoria para oposiciones á plazas de jefes de Administración, de negociado y oficiales de primera á tercera clase, y exámenes para plazas de aspirantes á oficial.
Preparación especial para exámenes de los actuales jefes de Administración, de negociado y oficiales, y para exámenes de los actuales aspirantes á oficial.

Señores profesores encargados de la enseñanza

D. Antonio Liagano, jefe honorario de Administración, jefe de negociado de primera clase de la Intervención general é individuo del cuerpo pericial.
D. Pedro Tanguy, abogado del Estado.
D. Isidro Pérez Oliva, abogado del Estado.
D. Rafael Carrion, ingeniero de montes.
D. Enrique Lucini, profesor mercantil.—Oficial del Banco de España.
D. Manuel García Caballero, abogado.—Oficial de la Administración de Hacienda.
D. Angel de Torrejón y Boneta, ingeniero.—Inspector técnico de Hacienda.
Las clases comenzarán el día 15 de Enero. La Academia se establecerá en local céntrico. Para informes y reglamentos, dirigirse á D. Angel de Torrejón y Boneta. JORGE JUAN, 52, PRINCIPAL, de 9 á 12 mañana y de 5 á 8 tarde.

ANUNCIANTES
LA EMPRESA ANUNCIADORA
LOS TIROLESES

se encarga de la inserción de los anuncios, reclamos, noticias y comunicados en todos los periódicos de la capital y provincias con una gran ventaja para vuestros intereses. Pidanse tarifas que se remiten á vuelta de correo. Se cobra por meses, presentando los comprobantes.

OFICINAS:

Barriónuevo, 7 y 9, entresuelo.—Madrid



COMPANIA VASCO ANDALUZA

IBARRA Y COMPANIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña
Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas:
Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Taragona, Barcelona, Cetta y Marsella.
Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.
Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.
Sábado.—Para Santander y Bilbao
La carga que no esté embarcada los días fijados de las dos de la tarde, no podrá ser admitida. Son á cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada. Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Fariña, al lado de la batería Selvas.

Hércules, y llegué á colocarlo recostado en un árbol.
Entonces continué de este modo con voz cada vez más desfallecida.

—A medida que se iba exasperando el mal humor de mi amigo Eustaquio, me esforzaba en demostrarle más cariño y deferencia... No me extrañó su desconfianza, porque cuando no era más que capitán, no podía acostumbrarse ya á tratarme como á un antiguo compañero de yunque... Cuando fui elegido general y jefe de la Galia, me creyó un potentado... y de día en día fué para mí más adusto... Yo, en cambio, como estaba seguro de que no dejaría nunca de amarme, me refa á carcajadas de su mal humor... en lo cual hacia mal, porque mi risa le atormentaba... Finalmente, hoy me ha dicho:

—Mario, hace mucho tiempo que no hemos paseado juntos... ¿Quieres venir al bosque?

Tenia que hablar con Victoria; pero temiendo que mi amigo Eustaquio se enojase, escribí á la madre de los campamentos excusándome, y salimos del brazo en dirección á este bosque... Este paseo nos recordaba las correrías que hacíamos cuando éramos aprendices de herreros por el bosque de Chartres... á donde íbamos á celebrar algún rústico banquete... Estaba tan contento que, á pesar de mis canas, y como nadie nos veía, brincaba y rezoza como un niño para ahuyentar la tristeza de Eustaquio; é imitaba, como en los años de nuestra juventud, el canto de la urraca soplando con una hoja de árbol presta entre los labios... Qué lejano estaba de creer en una próxima desgracia! Mucho tiempo hacia que no habia estado de tan buen humor... Pero Eustaquio, por el contrario, seguía triste, pensativo y huraño... Estábamos á algunos pasos de aquí, y yo iba delante, cuando me llama y vuelvo el rostro... Puedes convencerte, Seanvoh, de que no le impulsaba la maldad sino la locura... la locura tan sólo... En el momento que me volvía, se arroja sobre mi espada en mano, y la hunde en mi costado diciendo: «Conoces, esta espada tu que la hiciste? Confieso que fue grande mi sorpresa al caer... pero pregunté á mi amigo Eustaquio:

—¿Qué has hecho? Si te ofendí sin saberlo... ¿Por qué no te explicaste?

Pero hablaba con los árboles... porque el pobre loco habia desaparecido... dejando esa espada cerca de mí... otro indicio de su locura... porque esa arma tiene en la hoja una inscripción que dice: «Mario fraguó esta espada... para su querido... amigo... Eustaquio...»
Tales fueron las últimas palabras de aquel noble, esforzado y generoso hijo del pueblo.

Algunos instantes después expiró pronunciando palabras incoherentes entre las cuales repetía con frecuencia:

—Eustaquio... fuga... sálvame...

Cuando Mario exhaló el postrer suspiro, volví apresuradamente á Maguncia para contar la catástrofe á Victoria, sin ocultarle que sospechaba nuevamente que Tetrik era uno de los autores de la horrible trama que, habiendo sacrificado ya á Mario, á Victorino y á su hijo, dejaba vacante el gobierno de la Galia.

La madre de los campamentos, aunque desconsolada con la muerte de Mario, combatía mis dudas y mi desconfianza respecto de Tetrik, y me recordó que tres meses antes habia dicho ya á Victoria delante del gobernador de Gascuña, al observar la expresión de odio y envidia que revelaban la fisonomía y las palabras de Eustaquio, que el capitán Mario estaba cegado con el cariño para no conocer que devoraban á su amigo implacables celos.

En una palabra, Victoria participaba de la opinión de Mario; es decir: que el crimen de que acababa de ser víctima no tenía otra causa más que la rencorosa envidia de Eustaquio, llevada hasta el delirio por la reciente elevación de su amigo.

Por otra parte mi hermana de leche recibió por un extraña casualidad una carta de Tetrik en que le anunciaba que partía para Italia, pues desmejorando de día en día su salud, los médicos le habían aconsejado que sólo podía evitar una muerte pronta y segura haciendo un viaje á un país meridional, y que se dirigía á Roma con su hijo.

Confieso que estos hechos, la conducta de Tetrik desde la muerte de Victorino, sus tier-

nas cartas y las razones incontestables que me daba Victoria, desvanecieron por tercera vez la desconfianza que abrigaba contra el antiguo gobernador de Gascuña, y me convencí también, lo cual en rigor era creíble si se consideraban los antecedentes de Eustaquio, que el horrible asesinato que habia cometido no tenía otro móvil más que una envidia feroz, exaltada hasta rayar en locura furiosa con la reciente elevación de su amigo.

He cumplido la promesa que hice al general y esforzado Mario en su agonía.

Su muerte se atribuyó, no á Eustaquio sino á un asesino desconocido, y habiendo entregado su espada á Victoria, nadie sospechó de aquel malvado, que no volvió á presentarse más en Maguncia ni en el campamento.

El ejército lloró la muerte de Mario, y sus restos recibieron las pomposas honras militares debidas al general y al jefe de la Galia.

CAPÍTULO V

El día más infuasto de mi vida, después de aquel en que acompañé hasta las piras, que los redujo á ceniza, los restos de Victorino, de su hijo y de mi querida esposa Ellen, fué aquel día en que acontecieron los sucesos que voy á referirte.

Escribo, hijo mío, doscientos sesenta años después de la muerte de Jesucristo, el Dios de perdón y misericordia, y cinco después del asesinato de Mario, sucesor de Victorino en el gobierno de la Galia.

Victoria no vive ya en Maguncia sino en Tréveris, populosa y espléndida ciudad gala de esta parte del Rin, y no me he separado de su lado.

Leda, que te habia cuidado como una madre desde la sentida muerte de mi Ellen, se casó conmigo, y el día de nuestro enlace me confesó que siempre le habia inspirado una

secreta inclinación y que estaba resuelta á no casarse y dedicar su existencia y su cariño á Ellen, á mí y á ti, hijo mío.

La muerte de mi esposa, el afecto, el profundo aprecio que me inspiraba Leda, sus virtudes, los cuidados que te prodigaba, el cariño que le tenías, porque la amabas como á la madre que reemplazaba, la necesidad de tu educación, y finalmente, las instancias de Victoria, que apreciando las excelentes prendas de Leda, deseaba vivamente esta unión, todo me inducía á ofrecer mi mano á tu tía. Leda aceptó, y á no ser por el recuerdo de la muerte de Victorino y de la de Ellen, de que habíamos todos los días con Leda derramando lágrimas, y también por el dolor incurable de Victoria, que no cesaba de pensar en su hijo y en su nieto, hubiera recordado la facilidad después de tantos pesares,